

1815 sidad, presentaron muy luego al enemigo dificultades, para las que no estaba prevenido. Por este modo de obrar se vió, que casi no hubo punto de estos que en el mismo año de 1814 y de 15 no sufriese un ataque, con el buen éxito de rechazar siempre al enemigo, y de que los patriotas se recobraran del desaliento causado por las derrotas de Valladolid y Puruaran, y aunque esto fué á costa de las ventajas que debian sacar de la union y del sistema de guerra que les convenia, pues desde este tiempo no se han visto operar juntos ni dos mil hombres, estando todos de guarnicion en los puntos fortificados, sin mas arbitrios para su propia defensa que los que se habian proporcionado aisladamente, veremos que la revolucion se sostuvo todavia largo tiempo, no obstante los reveses que sufrió á fines de este año, que serán materia del libro siguiente.

## LIBRO SÉPTIMO.

DESDE LA TRANSLACION DEL CONGRESO A TEHUACAN Y LA PRISION Y MUERTE DE MORELOS, HASTA LA PACIFICACION CASI COMPLETA DEL REINO.

### CAPITULO I.

*Resuelve el congreso trasladarse á Tehuacan.—Encárgase á Morelos la direccion de la empresa.—Creacion de la junta subalterna que quedó en Michoacan.—Salida de Uruapan del congreso y gobierno.—Disposiciones del virey.—Marcha de Morelos por la ribera derecha del Mescala.—Pasa este rio en Tenango.—Alcánzalo Concha.—Accion de Tezmalaca.—Es hecho prisionero Morelos.—Trasládasele á Méjico.—Su proceso, sentencia y ejecucion de esta.*

LA posicion del congreso y gobierno independiente habia venido á ser cada vez mas peligrosa, en el terreno que ocupaban al S. O. de Valladolid. La expedicion de Iturbide para sorprenderlos en Arío, les hizo conocer que podian hallarse en igual riesgo por el camino menos pensado, y las ventajas obtenidas por Claverino á principios de Septiembre sobre las partidas que se le presentaron en las inmediaciones de Valladolid, de donde salió con una fuerza de quinientos hombres, dejaban á su discrecion

1815  
Septiembre  
y Octubre.

1815  
Septiembre  
y Octubre.

todo el pais hasta las orillas del Mescala.<sup>1</sup> Por otra parte, trasladándose á algun punto de las provincias de Oajaca, Puebla ó Veracruz, se prometian restablecer la armonia entre los jefes discordes que en ellas mandaban, hacerse obedecer por estos, proporcionarse abundantes recursos en territorios ménos exhaustos, y estar mas cerca para recibir los auxilios que esperaban de los Estados-Unidos, por efecto de la mision del Lic. Herrera. Por todas estas razones, acordaron la translacion del congreso, gobierno y tribunal de justicia á Tehuacan, en donde á la sazón mandaba el coronel Teran.

Ardua era sin duda la empresa, pues era menester hacer un viage de mas de ciento y cincuenta leguas, atravesando por entre divisiones enemigas y teniendo que pasar casi á la vista de sus puntos fortificados y guarnecidos, con una comitiva numerosa y las fuerzas competentes para su resguardo, cuando escaseaban los mantenimientos y los medios de transporte, ó era menester tomarlos á mano armada. El congreso confi6 la ejecucion de este atrevido proyecto á Morelos, pues aunque como miembro del poder ejecutivo no pudiese tener mando de tropas, se le autorizó especialmente para este caso. Para desempeñar

<sup>1</sup> Para todo lo relativo á la translacion del congreso, prision, proceso, sentencia y ejecucion de Morelos, tengo á la vista la causa original de este: los partes de los jefes que lo aprehendieron: los de Concha, que lo condujo á Méjico y al sitio de la ejecucion y la dispuso: todo lo publicado en las gacetas de Méjico de Noviembre y Diciembre de este año: una instruccion muy circunstanciada con que me ha favorecido el Sr. Lic. D. Antonio Cumplido, que era en-  
tonces individuo del poder ejecutivo y presenci6 muchos de estos sucesos: los Apuntes manuscritos del Dr. Arechederreta, que vió todo lo que se pasó en Méjico: una relacion con muchos pormenores, que me ha dado el P. dieguino Fr. José María Salazar, que era capellan de la division de Concha y acompañó á Morelos desde el acto de su prision hasta dejarlo enterrado: y lo que dice D. Carlos Bustamante, Cuadro histórico tomo 3.º fols. 215 á 247.

1815  
Septiembre  
y Octubre.

su comision, hizo reunir en Huetamo las diversas partidas que vagaban por las orillas del Mescala, bajo el mando de D. Nicolas Bravo, Paez, el P. Carbajal é Irrigaray, que todas hacian una fuerza de 4000 hombres, de los cuales los 500 estaban armados con fusiles, incluso 200 de la escolta del congreso que mandaba Lobato, y los demas con toda clase de armas, y ademas llevaba dos cañones: dió tambien orden á D. R. Sesma, que estaba en Silacayoapan, á Guerrero, que acababa de levantar el sitio de Tlapa, y á Teran, cada uno de los cuales podia disponer de 500 hombres, para que se presentasen á recibirlo y sostenerlo en el paso del Mescala, la que no recibieron ó no cumplieron.

Antes de ponerse en marcha, acordó el congreso nombrar una junta subalterna que quedase en la provincia de Valladolid, para gobernar en su ausencia ejerciendo todos los poderes, y la eleccion recayó en el general Muñiz, Lic. Ayala, D. Dionisio Rojas, D. José Pagola y D. Felipe Carbajal. Esta junta eligió para su residencia á Taretan, y su autoridad debia extenderse á todas las provincias del interior hasta Tejas, dando cuenta al congreso de todas sus providencias. Tomadas estas disposiciones, se verificó la salida de Uruapan, en donde á la sazón residia el congreso, el 29 de Septiembre: componian el poder ejecutivo Morelos y el Lic. D. Antonio Cumplido, nombrado en lugar de Cos, pues el tercer miembro D. José María Liceaga, aunque salió con los demas, pidió licencia en Huetamo para retirarse por tres meses al Bajío, protestando presentarse en el paraje en que se situase el congreso: los diputados de este eran D. José Sotero Castañeda, Ruiz de Castañeda, D. Ignacio Alas, D. Antonio Sesma y Gon-

1815  
Septiembre  
y Octubre.

zalez; los Lics. Sanchez y Arias se separaron con motivo de la marcha, y obtuvieron licencia temporal para quedarse en la provincia de Michoacan el Dr. Argandar, el Lic. Isasaga, y Villaseñor, los cuales debian incorporarse despues; Verdusco habia concluido el tiempo de su diputacion, y se habia retirado á su curato de Tusantla: los individuos del tribunal supremo eran los licenciados Ponce, Martinez y Castro, con los secretarios Bermeo y Calvo, y tambien iban los secretarios del gobierno Arriaga y Benitez. Los individuos del congreso y demas corporaciones recibieron seiscientos pesos cada uno, para los gastos del viage: los equipajes de tantas personas, los archivos y papeles de las oficinas, los víveres y municiones para el camino, formaban un convoy considerable. Todos en la marcha estaban sujetos á la disciplina militar; los diputados recibian racion como los soldados; caminaban en formacion rigurosa desde las siete de la mañana hasta la tarde, que acampaban al raso.

Tuvo el virey noticia anticipada de los intentos del congreso: hay motivos para creer que se la dió Rosains, quien habla de la translacion en el informe que le dirigió despues de su indulto, como de cosa sabida; tambien la comunicó el cura de Tlalnepantla Cuautenca al comandante de los Llanos de Apan, que lo era ya D. Ramon Monduy, y por otras diversas vías; pero aunque era conocido el objeto, no era fácil penetrar la direccion que Morelos se propondria seguir. Podia pasar por el rumbo de la hacienda de los Laureles, ó por el valle de Temascaltepec, para encaminarse á la provincia de Puebla, atravesando los cerros de Ajusco ó Jochimilco inmediatos á Méjico: ó

1815  
Septiembre  
y Octubre.

por entre Tasco y Cuernavaca, aunque era mas probable que seguiria toda la orilla derecha del Mescala, en direccion encontrada á la que tomó cuando en Diciembre de 1813 fué á atacar á Valladolid; porque siéndole estos territorios mas conocidos, le proporcionaban mayores recursos, y por ser este el camino mas corto para salir á los puntos ocupados y fortificados por los insurgentes en la Mixteca al O. de la provincia de Oajaca, por lo cual debia preferirlo al largo y peligroso rodeo que tendria que hacer por el valle de Toluca. Sin embargo, habiendo Morelos destacado algunas partidas por el lado de Temascaltepec, con el objeto de encubrir su verdadera marcha, dispuso el virey que el teniente coronel D. Manuel de la Concha, con la seccion de Ixtlahuaca de su mando, compuesta de trescientos cincuenta hombres reforzada con doscientos cincuenta mas de todas armas, se dirigiese á aquel lugar á fin de reconocer y resguardar este rumbo. Todas las tropas de las provincias inmediatas se movieron entónces por Calleja, con una actividad y un acierto que hacen mucho honor á su prevision y capacidad: las demas atenciones se pospusieron por entónces al grande objeto de coger á Morelos y al congreso. Claverino con los quinientos hombres con que salió de Valladolid, tuvo órden de avanzar hasta las orillas de Zacatula, si fuese menester: Aguirre se situó con su division en S. Felipe del Obraje, para asegurar el territorio que ántes cubria Concha y auxiliar á este en caso necesario: todas las guarniciones del valle de Toluca, de Chalco, Cuautla, Cuernavaca y de toda la serie de puntos al Sud-Oeste de la capital, se pusieron en movimiento hácia el Sur, for-

1815  
Septiembre  
y Octubre.

mando una línea respetable, y para que sirviese de cuerpo de reserva á estas tropas, la division de los Llanos de Apan en cuyo mando habia sucedido Monduy, coronel del batallon expedicionario Americano, al coronel Ayala por enfermedad de este,<sup>2</sup> se apostó en Chalco, con objeto tambien de acudir al punto que lo requiriese, si Morelos por una marcha imprevista, evitaba el encuentro de las demas fuerzas é intentaba pasar por entre los dos volcanes: mas luego que habiendo pasado Morelos de Huetaamo á Cutzamala, no pudo ya dudarse del rumbo que llevaba, Concha como se le habia prevenido, se adelantó á marchas forzadas á Teloloapan, para ponerse de acuerdo con el teniente coronel D. Eugenio Villasana que mandaba la seccion de aquel punto, con el fin de proceder en combinacion, ya fuese juntos ó separados, y seguir á Morelos á toda costa hasta alcanzarlo, batirlo y derrotarlo; al mismo tiempo que se dió orden al coronel Armijo para que retrocediese á Tixtla desde Tlapa, donde se le suponía y protegiese el convoy de la nao de China, detenido en aquel punto, que podia tambien ser objeto de la expedicion de Morelos, y dejándolo bien asegurado proporcionase sus marchas de manera que Morelos se encontrase entre las fuerzas del mismo Armijo en la ribera izquierda del Mescala, y las de Concha y Villasana á la derecha.

Todas estas medidas tuvieron entero cumplimiento, pero todavia Morelos con hábiles maniobras, hizo dudar á Villasana y á Concha cuál seria el punto en donde habia de efectuar el paso del rio. El primero de estos jefes, cre-

<sup>2</sup> Ayala fué atacado de apoplejía para tomar el mando de los Llanos en Tezcuco: Monduy salió de Méjico el 9 de Octubre.

1815  
Septiembre  
y Octubre.

yendo en peligro en Tixtla el convoy de efectos de la nao, mandó al capitan de Fieles del Potosí, D. Manuel Gomez (Pedraza) con doscientos caballos para que lo condujese á Tepecuacuilco: mas luego, pareciéndole que iba á ser atacado en el mismo Teloloapan, hizo retroceder aquellas fuerzas y recogió el destacamento que tenia situado en Apaxtla, cuyo lugar fué en seguida ocupado é incendiado por D. Víctor Bravo, no quedando en pié mas que la iglesia. Desengañado Villasana de que Morelos no se dirigia á atacar á Teloloapan, estaba todavia incierto sobre el vado del rio por donde intentaba pasar, haciéndoselo dudar los multiplicados avisos que recibia de diversos puntos de las dos riberas derecha é izquierda que Morelos amenazaba sobre su marcha, y de aquellos en donde habia mandado que se le previniesen raciones, con cuyo ardid logró ocultar enteramente sus intentos, y estuvo á punto de dejar frustrados los planes del virey y de los jefes destinados inmediatamente á perseguirlo. Sin embargo, habiéndose reunido en Zazamulco el 2 de Noviembre Concha y Villasana, recibió este aviso de D. Mariano Ortiz de la Peña, capitan de los realistas de Iguala, encargado de recorrer los pueblos de Mayanalan y Tuliman, de que Morelos pasaba sin duda el rio por el vado de Tenango.<sup>3</sup> Dudando todavia si este era un falso amago con el objeto de atraerlos hácia aquel punto y retroceder rápidamente al vado de Oapan, por el que Armijo pasó cuando invadió aquel territorio despues de la batalla de Puruarán, para dirigirse luego á Tixtla, pues en aquella

<sup>3</sup> Este es el nombre con que es conocido este lugar, que Concha y Villasana en sus partes llaman "Atenango."

1815  
Noviembre.

direccion se habian observado dos cuerpos numerosos que cubrian la retaguardia de Morelos, acordaron que Concha forzando sus marchas se dirigiese á Tenango, uniéndose á la caballería de su seccion la que hacia parte de la de Teloloapan, que consistia en los Fieles del Potosí á las órdenes del capitan Gomez (Pedraza), un destacamento de dragones de España á las de D. Mateo Culti, y las compañías de realistas de Tapeacuicuilco, Iguala, Huitzuc y Teloloapan, con alguna infantería; mientras que Villasana con la infantería de la division de Concha, sin perder momento se encaminaba á Oapan para cubrir á Tixtla; mas informado de que el convoy estaba suficientemente resguardado en Tixtla por el capitan de Sto. Domingo D. Miguel Torres, se dirigió á Tuliman para alcanzar á Concha en Tenango.

Morelos habia llegado á aquel lugar el dia 2, y no encontrando las balsas que creyó habérselas ocultado los indios, los cuales en gran parte se habian retirado, mandó fusilar al capitan de los realistas que era tambien indio y quemar el pueblo, no habiéndose salvado de las llamas mas que la iglesia, y vadeando el rio llegó el dia 3 á Tezmalaca, distante seis leguas de Tenango. Habia conseguido su intento: se creyó seguro estando el rio de por medio entre él y las divisiones realistas que con tanto empeño lo seguian, y esto unido al accidente de haber caido en la noche del 3 un fuerte aguacero, le hizo dar un dia de descanso á su tropa fatigada por tan continuas marchas, lo que fué la causa de su ruina. Concha al separarse de Villasana el 2, emprendió su marcha á las doce de la noche pasando por los pueblos de Mayanalan y Tu-

1815  
Noviembre.

liman, pues por este camino aunque áspero y penoso, abreviaba seis leguas para llegar á Tenango. En la mañana del 4, sobre la marcha que emprendió muy de madrugada, supo en Tuliman por una partida de dragones que allí se le reunió, de las que Villasana habia destacado para observar los movimientos de Morelos, que este habia pasado el rio dos dias ántes, cuya noticia confirmó un indio que dijo haberlo dejado en Tezmalaca. Con tal aviso violentó la marcha hasta llegar á Tenango, cuyas casas encontró humeando todavía: el capitan Gomez Pedraza le instó para no detenerse y emprender inmediatamente el paso del rio, como lo verificó, guiándolo los indios del pueblo por el vado, y aunque esta operacion fuese larga, toda la seccion estaba en el margen opuesto á las once de la noche. Sin dar á la tropa mas que tres horas de descanso, el activo Concha se puso de nuevo en marcha, persuadido con razon de que en aquel momento crítico, el éxito de un mes de marchas y fatigas dependia de la celeridad de los movimientos, y el dia siguiente 5 á las nueve de la mañana, entró en Tezmalaca y descubrió la retaguardia de Morelos que marchaba para el pueblo de Coesala por la cumbre del cerro intermedio entre ambos. Solo se detuvo Concha lo preciso para que sus soldados, que habian carecido de agua por muchas horas, satisficiesen la sed y siguió á alcanzar á Morelos. Este habia hecho que los individuos del congreso, gobierno y tribunal de justicia con todos los bagajes, se adelantasen todo cuanto pudiesen, y para proteger su retirada retardando el avance de los realistas, ocupó dos alturas sucesivas con trozos de su gente, que sin tirar un tiro se retiraron al aproximarse

1815  
Noviembre.

aquellos. Obligado por fin á empeñar una accion, presentó en las lomas contiguas su línea de batalla dividida en tres cuerpos: el de la izquierda bajo las órdenes de D. Nicolas Bravo; el de la derecha á las de Lobato, y se reservó para sí el del centro, en el que colocó los dos cañones de corto calibre que tenia. En el mismo orden dispuso Concha el ataque: el capitán Gomez con los Fieles del Potosí y dragones de España cargó reciamente la izquierda de los insurgentes que se sostuvo por algún tiempo, pero habiéndose puesto en fuga la ala derecha atacada por las compañías de realistas de diversos pueblos,<sup>4</sup> y el centro sobre el cual avanzó la infantería compuesta de destacamentos de Fernando VII, Zamora, Fijo de Veracruz y Tlaxcala, el desorden vino á ser general y todos tomaron la fuga. Morelos la emprendió por un cerro grande, contiguo á la loma en que habia formado con el centro de su gente, llevando consigo uno de los dos cañones, que tuvo que abandonar perseguido por la caballería realista: metióse entónces por una cañada acompañado de pocos, y habiendo indicado la direccion que llevaba uno de los prisioneros por salvar su vida, se quedó solo habiendo dicho á los que lo acompañaban que se salvarsen como pudiesen, y para hacer él lo mismo, se apeó del caballo para quitarse las espuelas y ocultarse entre las breñas con mas facilidad á pié. Alcanzólo entónces el teniente de la compañía de realistas de Tepecuacuilco D. Matías Carranco, con algunos de los suyos, el cual habia

<sup>4</sup> Segun refiere Bustamante, Lobato atribuía la derrota, á haber huido antes que ningun otro Paez, oficial desertor de los realistas que habia servido en dragones de España. Bustamante confirma este concepto porque dice que lo vió entrar en Tehuacán llevando su equipaje, sin haber perdido nada de él.

1815  
Noviembre

servido bajo las órdenes del mismo Morelos, cuando ocupó todo el Sur: este al verlo le dijo sin alterarse: "Sr. Carranco, parece que nos conocemos." En el alcance fueron muertos muchos y se hicieron algunos prisioneros, entre otros el P. Morales, capellan que habia sido del congreso: todos los equipajes cayeron en poder de los realistas y se abandonaron al pillaje á los soldados que se apoderaron de un botin que era el premio de tantas fatigas, á excepcion de cinco barras de plata que se hallaron entre los efectos de Morelos y se reservaron para el gobierno: los individuos de las corporaciones del congreso, gobierno y tribunal, iban bastante adelante para ponerse en salvo luego que tuvieron conocimiento del desastre y Concha no se empeñó en seguirlos, hecha la presa importante de Morelos, que era el objeto principal de todos sus esfuerzos.

Luego que se reunieron en el campo de batalla las diversas partidas de tropa que habian seguido el alcance del enemigo, sabiendo la prision de Morelos, la alegría fué general: no se oian por todas partes mas que vivas y aplausos de los soldados al rey y al comandante que los habia conducido en aquella empresa, acompañados del festivo toque de diana por las cajas de todos los cuerpos. Concha volvió con los prisioneros á Tenango, en donde se repitieron estas muestras de regocijo al encontrarse con Villasana, que habia llegado allí con su seccion; pero luego se echó de ver la rivalidad que el suceso habia excitado entre los dos jefes, en los partes que dirigieron al virey, atribuyéndose cada uno la parte principal en el resultado. Morelos y Morales fueron puestos en la única pieza que habia quedado libre del fuego: Villasana quiso

1815  
Noviembre

conocer á Morelos y fué á verlo con Concha, estando la pieza llena de oficiales llevados por la misma curiosidad. “¿Me conoce vd., Sr. cura?” le dijo Villasana: á lo que Morelos ya fastidiado por la importunidad de los concurrentes, con enfado contestó: “No conozco á vd.” “Pues yo soy Villasana, prosiguió este, y mi compañero el Sr. Concha; pero dígame vd. ¿si la suerte se hubiera feriado y me hubiera vd. cogido á mí ó al Sr. Concha?” “Yo les doy, dijo Morelos con intrepidez, dos horas para confesar-se y los fusilo.” hubo algun silencio causado por la sorpresa que causó esta respuesta, y replicó Villasana: “pues las tropas del rey no son tan crueles, dan cuartel.” Sin embargo, Morelos preguntó si le habian de quitar la vida luego, para disponerse, pues era cristiano.<sup>5</sup> Concha encargó el cuidado y asistencia de los dos presos eclesiásticos al P. Salazar, capellan de su division.

Recibióse en México la noticia de la derrota y prision de Morelos el 9 de Noviembre á las dos y media de la tarde, por un oficial que condujo el parte dado por Villasana á su llegada á Tenango ántes de la vuelta de Concha á aquel punto, y fué grande el regocijo de los realistas, así como el despecho y el abatimiento de los adictos á la revolucion: y como no podian estos dudar de la pena á que el preso seria condenado, lamentaban el ultraje que se iba á hacer al carácter sacerdotal, fijando en las puer-

<sup>5</sup> Todo esto está tomado de la relacion del P. Salazar, quien agrega que el P. Morales animado con la última respuesta de Villasana, se dirigió á este alegando, que aunque habia sido cogido en el campo de batalla, nunca habia tomado las armas, como lo diria el mismo Morelos. Es-

te irritado por tal interpelacion, le contestó bruscamente. “Se pasa V. de majadero; por ahora no es V. mas que un prisionero como yo.” En esta relacion del P. Salazar lo que me parece inverosímil es, que Concha no hubiese visto ni hablado á Morelos hasta Tenango.

1815  
Noviembre.

tas de la Catedral unos carteles, llenos de las amenazas con que el profeta Jeremias aterrorizaba en nombre de Dios al pueblo judaico, por la profanacion del templo y de sus ministros. En los dias siguientes, tuvo el virey diversas conferencias con el arzobispo electo, para arreglar todo lo conducente á la formacion del proceso, y se expidieron órdenes para que Villasana condujese á Méjico á los dos eclesiásticos presos, fusilándolos en el camino si era atacado, y que Concha marchase á Tixtla á escoltar el convoy con los efectos de la nao. Estas órdenes fueron efecto del primer parte que se recibió, en que Villasana se dió el mérito principal: pero llegado luego el de Concha, por el que resultaba que aunque las disposiciones se hubiesen tomado de acuerdo entre los dos, la ejecucion le pertenecia toda entera; se varió lo ordenado, mandando que Concha condujese á Méjico los presos y Villasana fuese á escoltar el convoy, todo lo cual fué causa de graves cuestiones y disgustos entre ambos. El virey sin embargo, estimando igualmente los servicios del uno y del otro, concedió á los dos el grado de coronel, á Concha de milicias provinciales, y de infantería á Villasana: á toda la oficialidad de ambas divisiones, incluso los realistas de varios pueblos, se dió un grado, remunerando á los capellanes y cirujanos en sus respectivas clases: el teniente de Tepecuacuilco D. Matías Carranco, que como se ha visto fué el que hizo prisionero á Morelos, ademas del grado general, obtuvo el distintivo particular de un escudo en el brazo izquierdo con las armas reales y el lema: “Señaló su fidelidad y amor al rey el dia 5 de Noviembre de 1815.” A la tropa de las dos divisiones de sar-